



ENTREPALMAS

BOLETÍN OFICIAL HACIENDA LA ILUSIÓN Vol. 2 mayo 2025



IN MEMORIAM

ALCIBIADES DUARTE TARACHE



1958-2024



En memoria de "TARACHITO", una persona que nos legó el valor del trabajo y la lealtad".

GRACIAS !

#TuBienestarNuestraMejorCosecha



ENTREPALMAS

BOLETÍN OFICIAL HACIENDA LA ILUSIÓN Vol. 2 mayo 2025

CONTENIDO

- 1. Biografía*
- 2. Su Familia.*
- 3. Su paso por la Hacienda*
- 4. Recuerdos*



ENTREPALMAS

BOLETÍN OFICIAL HACIENDA LA ILUSIÓN Vol. 2 mayo 2025

Conmemoramos un año de un trabajador valiente.

Hoy, el calendario nos marca un año desde la partida física de un trabajador valiente que por cosas del destino, se fue a descansar en paz. Su presencia, lejos de desvanecerse, se ha arraigado en cada rincón de sus pasos por la Hacienda La Ilusión. No es un día de lamento, sino de gratitud profunda y homenaje sentido a la vida que sembraste con tanto esmero y devoción.

Recordar a “Tarachito”, es evocar la imagen de la honestidad inquebrantable, un faro que guio cada uno de sus pasos y que hoy ilumina los nuestros. Fue tu trabajo incansable, forjado con la pasión de quien ama lo que hace, la herramienta con la que construiste no solo un sustento, sino un legado imperecedero aquí, en La Ilusión. Cada esfuerzo, cada gota de sudor, fue una semilla de integridad y dedicación que hoy germina en el ejemplo que nos dejas.

Cómo olvidar tu particular conexión con nuestros búfalos. Los conocías a cada uno por su carácter, por sus hábitos. Eras su guardián, su confidente, y bajo tu cuidado, prosperaron. Tu paciencia y tu conocimiento, esa forma tan tuya de entenderlos, son parte de la historia de esta hacienda, una lección viva de respeto y dedicación por cada ser vivo que habita en ella.

Tu vida fue un testimonio viviente de que la verdadera riqueza reside en la nobleza del espíritu y en la huella positiva que dejamos en el mundo. Nos enseñaste, con tu ejemplo silencioso y poderoso, que el valor de una persona no se mide por lo que acumula, sino por lo que entrega, por la generosidad de su ser y la rectitud de sus acciones.

Hoy, al conmemorar un año de su ausencia, celebramos la abundancia de tu existencia. Tu legado no es un recuerdo estático, sino una fuerza viva que nos impulsa a seguir refrendando los valores que son importantes para la Ilusión. Tu semilla de honestidad y trabajo honesto ha germinado en cada uno de los trabajadores que estuvieron a su lado e inspiración para quienes se incorporan.

Descansa en paz, sabiendo que tu vida fue una obra maestra de compromiso y honradez.



ENTREPALMAS

BOLETÍN OFICIAL HACIENDA LA ILUSIÓN Vol. 2 mayo 2025

Su historia.

Por allá en el año de 1958, un 27 de febrero nació Don Alcibiades Duarte Tarache, más conocido como “Tarachito”; un hombre de mucho temple, cariñoso con sus hijos, trabajador, bailarín y con un temperamento como para amansar búfalos. Toda su vida estuvo al lado de animales por lo que vibraba cada vez que se encontraba, especialmente, con los perros, los caballos y los búfalos.

Es que conocer toda su historia es llenarnos de muchos aprendizajes y mucho más cuando su hija Rocío nos cuenta su vida con esa nostalgia y al mismo tiempo, orgullo por su papá.

“Tarachito” quedó huérfano de padre a los 4 años de edad. Su madre, Doña Leopolda, decide migrar a una vereda llamada el Guamal del Municipio de Trinidad, en el Casanare, ya contaba con 8 años de edad. Tuvo la fortuna que, un tío, le regalara 3 hectáreas de tierra. Por ahí, ya desde muy niño, le “pico” el gusto por el ganado porque aprendió a relacionarse con ellos y a criarlos.

Su vida fue tranquila en medio del ganado, su mamá le enseñó mucho sobre cómo cuidar el ganado y ordeñar las vacas, pero lo que más le inculcó fue a superar dificultades, pues no fue fácil para todos, y más él, crecer sin su padre.

Años más tarde, se fueron a otra vereda llamada el Merey, donde se aposentaron en unas tierras, las que más tarde, después de haberlas trabajado y haber construido su vida ahí, se las escrituraron. Cuenta su hija Rocío recalca que, “Tarachito”, era de un temperamento fuerte, pero un ser muy noble.

A los 18 años, se fue al servicio militar donde le dijeron podía moderar su carácter.

Regresó, no sólo con más experiencia y madurez, sino que estaba listo para que le revolotearan mariposas en la panza; en ese momento, conoció a la mujer de quien se enamoró perdidamente, Doña Cielito. Se fueron a vivir juntos. De esa unión, nacieron sus 8 hijos, que son testigos del temple de sus padres, porque cuenta Rocío que, todos los hijos, nacieron en su casa, “Tarachito” y Doña Cielito, fueron los parteros. “Tarachito”, le decía a su esposa: “Puje, hija, puje”. Ella con dolor, pero juiciosa, seguía las instrucciones; luego, él cortaba el cordón. “Tarachito” y Doña Cielito, desde concebirlos y traerlos al mundo enlazaron la vida y legaron en sus hijos la manera de afrontarla, de seguir a pesar de la adversidad. Es lo que hoy, todos sus hijos, tienen en sus corazones para seguir adelante y honrarlo.



ENTREPALMAS

BOLETÍN OFICIAL HACIENDA LA ILUSIÓN Vol. 2 mayo 2025

Su familia

La vida le alcanzó para 66 años, cuando el 6 de abril del 2024, un infame accidente en su moto recién comprada le arrebató su llegada a trabaja, como de costumbre, a la Hacienda La Ilusión.

Dice su amada hija Aida Rocío, que un eco de voces se escuchaba en el celular pidiendo ayuda, cuando a las 7:46 de la noche de aquel fatídico sábado, ella lo tenía entre sus manos totalmente consternada, sintiendo que la vida se le iba a pedazos.

“Tarachito” fue un hombre de bien, con mucho temple, arriesgado y con un profundo sentido familiar, dejó 8 hijos que hoy aún no salen del asombro. Su vida transcurrió de una manera tranquila y con ese amor por los animales. Trabajó en varias partes para llevar el sustento a la casa, como hombre responsable que fue siempre. Junto con Doña Cielito Betancourth, sacaron adelante su cría como el diría. Su ser quedará replicando en los genes de cada uno de sus hijos que tanto lo querían y valoraban. Uno de ellos, Alcibiades, era el más parecido a él y lleva el sello de su nobleza; Mirta, su deseo de servir a la gente; Geison, un hombre de temple y cercano con buen sentido del humor; Dina, una mujer organizada, lleva el servicio en la piel; Aida Rocío, nos cuentan que era su hija más cercana y llevará por siempre su sonrisa y dulzura; Víctor, es un hombre de familia; Cristian, es un hombre muy parecido en la responsabilidad que lo caracterizaba y esa amabilidad a flor de piel; y Alcira, cuidará a Doña Cielito como él la cuidaba a pesar de que se habían separado hace muchos años.

Ahí, está el retrato de su familia que lo extraña y lo llora en cada rincón de su recuerdo. Ellos, seguirán trabajando como de costumbre en las tierras del Casanare donde Tarachito creció, se enamoró y les dio la vida para que sigan siendo ejemplo de familia trabajadora, generosa y resiliente.



ENTREPALMAS

BOLETÍN OFICIAL HACIENDA LA ILUSIÓN Vol. 2 mayo 2025

Su paso por la Hacienda.

Un día, la vida lo puso en la Hacienda la Ilusión, donde fue muy feliz hasta su último día de trabajo en ella. Empezó como esa persona de confianza que hacía las funciones de vigilante; abría y cerraba la puerta, estaba pendiente en la hacienda de todas las cosas que estaban en su alcance; guadañaba y hacía varios menesteres, hasta que entró al mundo del ganado al cual pertenecía y amaba hacer. Le encantaban los Búfalos y hasta les ponía nombres, en medio de su tarea de amansarlos. Su hija, decía que les ponía el nombre de mujeres que él conocía que eran rebeldes, pues aunque era un hombre de temple, también tenía un gran sentido del humor. Se le notaba en los lotes donde trabajaba, su amor por ellos al cuidarlos. Era una persona clave a la hora de sacar el fruto hacía las mallas en el LOTE # 1, pero sobre todo, quien se aseguraba de que los búfalos se hidrataran y comieran bien.

Dicen que el Búfalo llegó a Colombia por allá en 1967, por cuenta del INCORA que trajo 30 hembras, y desde ese entonces se han venido multiplicando en diferentes áreas del país; unos para la industria alimentaria y otros, para carga como el caso de los búfalos de La Hacienda La Ilusión, que Tarachito tanto quería. Es un animal fuerte de unos 600 kilos, 2.6 metros de largo y unos 1.5 metros de altura. Algo curioso de los Búfalos y es quizá gran parte de su cercanía con ellos, es que, desde el punto de vista espiritual, son considerados por muchas tribus como un símbolo de abundancia y gratitud. Significa honor, reverencia y aprecio especial por todas las cosas que la tierra ofrece a sus hijos. Honra a todas las relaciones como algo sagrado, expresando el agradecimiento a toda creación.

Tarachito tenía muy buena relación con todas las personas, especialmente con los cosecheros y supervisores de la zona, y se veía un hombre tranquilo, reservado ...y hasta solitario. En sus últimos días, cuenta uno de sus fieles compañeros de trabajo, que un caballo le había relinchado; se paró en frente muy bravo, lo sacudió y le dijo: ¡nunca más te vuelvo a montar!. Y así fue.

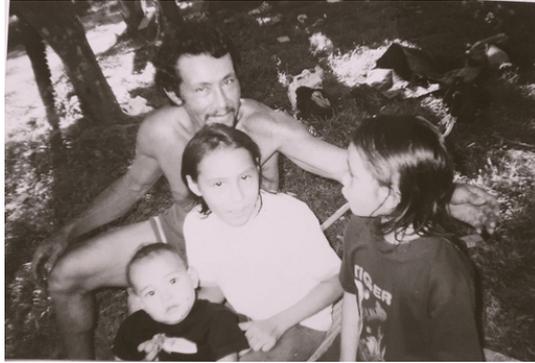
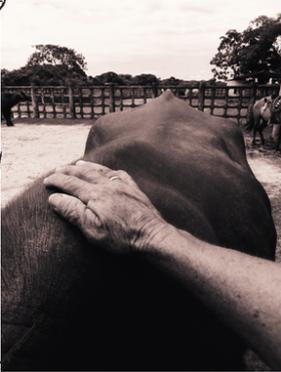
Tarachito vivirá en la memoria de la Hacienda La Ilusión y será recordado por su lealtad y compromiso, así como una persona que amaba su trabajo, respetuoso de la gente, amante de los animales y con una capacidad enorme de resiliencia. . .

Los búfalos y los caballos, lo extrañaran cada vez que unos racimos de palma de aceite los ocupe; las palmeras, lo saludaran al cielo, y todos los que hacemos parte de la Hacienda La Ilusión, para que "Tarachito" descanse en paz; y que su familia, tenga la fortaleza de sanarlo pronto y seguir replicando lo mejor de su ser.



ENTREPALMAS

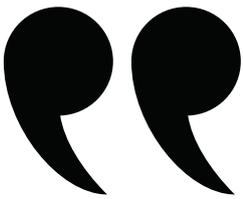
BOLETÍN OFICIAL HACIENDA LA ILUSIÓN Vol. 2 mayo 2025





ENTREPALMAS

BOLETÍN OFICIAL HACIENDA LA ILUSIÓN Vol. 2 mayo 2025



En Hacienda La Ilusión, tu recuerdo es la honestidad que sembraste y el trabajo que florece, un año después, tu legado sigue cuidando de nosotros, como tú cuidabas de cada búfalo.



#TuBienestarNuestraMejorCosecha